

PÁGINAS LOCALES DE CENTROAMÉRICA

MENSAJE DE LA PRESIDENCIA DE ÁREA

Encontrar paz financiera

Élder Kevin R. Duncan

Primer Consejero de la Presidencia de Área

Uno de los grandes apóstoles de esta dispensación, el élder Marvin J. Ashton, enseñó: “El viento y las olas constantemente interferirán con el curso que hemos elegido, aún en nuestros asuntos económicos; pero las leyes del Evangelio nos pueden traer de regreso a la senda y guiarnos a aguas serenas”.

Testifico de la veracidad de esta declaración.

Algunos miembros de la Iglesia en Centroamérica están enfrentando los vientos de la adversidad financiera, pero pueden regresar al camino si obedecen los principios del Evangelio. Otros están en el camino y gozan de seguridad financiera. Otros han sido bendecidos financieramente, pero no han priorizado como deberían. Hablé recientemente con un líder local, quien expresó gran preocupación por los miembros que han sido bendecidos financieramente, pero que no se administran adecuadamente. Se niegan a cumplir con sus responsabilidades familiares y compran cosas innecesarias en lugar de contribuir más al fondo misional de sus hijos e hijas.

El Señor enseñó, por medio de la parábola de los talentos, que espera que usemos sabiamente las bendiciones que nos da. Esta parábola también nos enseña que quienes sean sabios recibirán bendiciones adicionales de Su mano. Hermanos y hermanas, ¿estamos siendo sabios con las bendiciones que nos da nuestro Creador? Permítanme sugerir cuatro principios importantes que todo miembro de la Iglesia debe seguir en lo que concierne a las finanzas personales o familiares.

1. Pague un diezmo íntegro y una generosa ofrenda de ayuno

El éxito financiero de una familia empieza con el pago de un diezmo íntegro y la donación de una generosa ofrenda de ayuno (véanse Malaquías 3:10 e Isaías 58:6–12). Todos sabemos que el Señor ha prometido que abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendiciones sobre quienes fielmente paguen sus diezmos y ofrendas. Los invito a poner a prueba esta promesa. No duden en ofrecer

prontamente al Señor la décima parte de todo lo que reciban. Los invito a ayunar y a que cuando ayunen, paguen una ofrenda generosa a fin de que otros no sufran hambre. Cuando reciban un ingreso, paguen sus diezmos y ofrendas primero que cualquier otra cosa.

2. Evite las deudas

Con excepción de la compra de una casa, la educación o gastos ocasionados por alguna emergencia, no incurra en deudas. Si está endeudado, no se endeude más y pague su deuda actual. No contraiga deudas para comprar cosas que son innecesarias, tales como el último modelo de celular, una *Tablet*, un automóvil o ropa de moda. Con frecuencia, mi padre citaba un conocido dicho pionero: “Úsalo, gástalo, haz que sirva o arréglatelas sin él”.

Gastar menos de lo que se gana es esencial para su seguridad financiera y para tener paz mental. La Primera Presidencia ha dicho: “Dondequiera que vivan en el mundo, les instamos a evaluar su situación económica para prepararse para la adversidad. Les instamos a ser moderados en sus gastos y a ejercer la disciplina en sus compras a fin de evitar las deudas... Si ya han pagado sus deudas y cuentan con una reserva económica, por pequeña que sea, ustedes y su familia se sentirán más seguros y disfrutarán de mayor paz en su corazón” (Preparad todo lo que fuere necesario: La economía familiar).

Reúnase en consejo con su familia o con su esposa, y juntos determinen qué es una necesidad y qué es un deseo. Un apóstol del Señor, el élder Joseph B. Wirthlin, enseñó: “Con demasiada frecuencia los gastos de una familia se rigen más por lo que sus integrantes ansían que por lo que ganan. Ellos creen que de alguna manera tendrán una mejor vida si se rodean de muchas cosas, y con demasiada frecuencia, lo único que les queda son ansiedades y angustias que pudieron haber evitado” (“Deudas terrenales y deudas celestiales”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 41).

Si ya tiene deudas, cree un plan que le permita pagar mensualmente y no se siga endeudando. Las



Kevin R. Duncan

deudas causarán mucho estrés en su vida y en su matrimonio. Es reconfortante saber que le están pagando intereses por sus ahorros en lugar de que usted esté pagando intereses a otros por sus deudas.

3. Haga un presupuesto

Al principio de mi matrimonio, yo estaba trabajando y estudiando a la vez. Mi esposa y yo usamos un método sencillo para presupuestar nuestras finanzas. Escribimos en doce diferentes sobres las palabras: “Diezmos y ofrendas”, “renta”, “seguro”, “transporte”, “comida”, “ropa”, “servicios”, “gastos médicos”, “educación”, “entretenimiento”, “ahorros” y “reparaciones”. A medida que yo ganaba dinero, lo dividíamos entre los 12 sobres. Aun cuando en determinado mes no fuéramos a usar cierta categoría, como por ejemplo reparaciones, sabíamos que lo necesitaríamos en el futuro, así es de que lo dejábamos en el sobre. Y efectivamente, unos meses más tarde, cuando la necesidad surgía, nosotros teníamos el dinero que necesitábamos. No quiero decir que ustedes deben usar sobres, pero los invito a vivir este principio y a que encuentren un método que funcione para ustedes.

Lleve un registro de sus gastos. Cada mes, revise sus gastos y sus ingresos. Determine cómo

reducir los gastos innecesarios. El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Pongan su casa en orden. Si han liquidado sus deudas, y cuentan con una reserva por pequeña que sea, entonces cuando las tormentas azoten a su alrededor tendrán refugio para su esposa e hijos y paz en el corazón” (“A jóvenes y a los hombres”, *Liahona*, enero de 1999, pág. 63).

4. Platique con su familia y enséñeles acerca de las finanzas

Enseñe a los miembros de su familia los principios de administración financiera. Involúcrelos al hacer el presupuesto y fijar metas financieras. Enséñeles el principio del trabajo arduo, la frugalidad y el ahorro. Enfatique la importancia de obtener toda la educación académica posible.

Hermanos y hermanas, los invito a que sigan estos principios. Aplíquenlos con fe, creyendo que su Padre Celestial los bendecirá. Les prometo que sentirán paz en lugar de estrés. Les prometo que sus familias estarán seguras y protegidas contra las tormentas que seguramente llegarán. Ruego que sean bendecidos a medida que se esfuercen por ser mayordomos sabios. En el nombre de Jesucristo. Amén. ■

NOTICIAS LOCALES

Curso: Fortaleciendo los matrimonios

Élder Germán Laboriel

Setenta de Área

Es un programa inspirado que fortalece a los matrimonios. A los que están fuertes, los hará más fuertes; a los que están débiles y con crisis, les dará la esperanza de mejorar su relación y tener la esperanza de que encontrarán la paz, la armonía y la felicidad que tanto anhelamos.

Este programa llega en un momento crucial, cuando

los matrimonios tienen desafíos. Como dijo el presidente Gordon B. Hinckley: “Quizás nuestra mayor preocupación se centre en las familias. La familia se está desmoronando en todo el mundo. En todas partes se están rompiendo los vínculos tradicionales que unen al padre, a la madre y a los hijos. Tenemos que hacer frente a esto en nuestro propio medio.

Hay demasiados hogares destrozados entre los nuestros. El amor que llevó al matrimonio de algún modo se evapora y el odio ocupa su lugar; se quebrantan corazones, los hijos sufren” (Gordon B. Hinckley, *Liahona*, enero de 1998, pág. 215).

Debemos estar atentos a los consejos de los profetas. Este curso nos ayuda a tener una mejor relación con nuestra pareja, a encontrar la armonía, comprensión, comunicación y ser firmes cuando se presente la adversidad.



Se invita a todos los matrimonios a que participen. Como líderes, con nuestro ejemplo motivamos a otros a participar y a descubrir la importancia de recibir fortalecimiento en el matrimonio.

Junto con mi amada esposa, participamos en nuestro Barrio Santa María, Estaca Honduras La Esperanza. Nuestro obispo nos extendió la invitación; seríamos de las primeras parejas en participar.

El curso se inició con seis parejas y una pareja de maestros, que se preparaban con un buen espíritu. La clase es interactiva, todos participamos de nuestras experiencias vividas, lo que ayudó a otras parejas jóvenes.

Puedo testificar que este programa es inspirado por Dios. En este largo camino del matrimonio, con nuestras imperfecciones, es necesario contar con la luz de Cristo; y este programa nos ayudará a ser mejores esposos y esposas, y a llegar a la presencia de nuestro Padre Celestial que nos espera con los brazos abiertos como una familia eterna. ■

El sacerdocio de la Rama Puerto Barrios en acción

Por Rigoberto Quin, Puerto Barrios, Izabal, Guatemala

Los poseedores del sacerdocio de Melquisedec y de Aarón unieron fuerzas para beneficiar a la familia García, de la Rama Puerto Barrios, Distrito Puerto Barrios, Guatemala, en la construcción de su nueva vivienda, ya que ellos son personas de escasos recursos y no tenían cómo pagar la mano de obra.

Así que el presidente de rama, Rigoberto Cucul, propuso ir a ayudar a estos hermanos, uniendo a los poseedores del sacerdocio de la rama.

Al escuchar las hermanas de la Sociedad de Socorro sobre la obra de servicio que se llevaría a cabo, también se ofrecieron para cocinar el almuerzo para dichos hermanos, que trabajaron desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde de ese día 25 de octubre.

Éstos fueron los momentos más felices para los hermanos del sacerdocio, porque en su rostro se veía el semblante de Jesucristo, sirviendo de corazón al necesitado.

Así también, la familia García estaba muy feliz y no dejaban de agradecer a los hermanos su valiosa ayuda. Ese día, estos hermanos que trabajaron, recordaron la Escritura en la Biblia que se encuentra en Mateo 25:40: “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de éstos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.



Al finalizar la construcción, todos los hermanos se despidieron, quedando así una familia beneficiada con una casa para cubrirse de la lluvia, del frío y del calor; y poseedores del sacerdocio que quedaron satisfechos por la ayuda humanitaria que habían realizado, con un corazón agradecido por la oportunidad de servir y sabiendo que Jesucristo hubiera hecho lo mismo. ■

Mutual multiestacas en Panamá

Luis Rivera Araúz

Representante Páginas Web/Liahona Panamá

En el amplio gimnasio del prestigioso plantel secundario, Pedro Pablo Sánchez, de La Chorrera, Panamá, se llevó a cabo la Mutual multiestacas de Panamá y Colón, presidida por el élder Germán Laboriel, Setenta de Área, y dirigida por la hermana Damaris Pinzón y el presidente Geovanny Medina.

Hermanos de las estacas Arraiján, Colón, La Chorrera, San Miguelito y Tocumen, se dieron cita para socializar, dar muestras de talento y evidenciar su dominio en aspectos doctrinales de la Iglesia.

Se realizó una clase de preinscripción de Seminario 2015, a cargo del hermano Moisés Samaniego. Además, los jóvenes disfrutaron de la prueba de conocimientos generales y la prueba de velocidad, localizando textos del Libro de Mormón.



De manera especial, se hizo un reconocimiento al maestro héroe de cada estaca. Al respecto, el maestro seleccionado de la Estaca Arraiján, Juan Barrios, manifestó que dedica su mejor esfuerzo a favor de su mayordomía, porque ve en la doctrina la manera de rescatar a la juventud de las garras del enemigo, y que a nivel personal ha podido fortalecer grandemente su testimonio.

Cada joven que representaba a su estaca recibió reconocimiento, pero el gran ganador fue Aarón Medina Ballesteros, del Barrio Guadalupe,



Estaca La Chorrera, quien se adjudicó el trofeo y el diploma como campeón de velocidad 2014 y de la competencia de conocimientos. Al respecto, Aarón Medina comentó: “El estudio de las Escrituras me ha permitido tomar decisiones correctas en mi vida”.

Las palabras estimulantes de clausura, a cargo del élder Germán Laboriel, comprometieron a todos los jóvenes de Panamá a seguir preparándose, tanto en forma espiritual, como temporal y llegar a ser verdaderos discípulos de Jesucristo. ■

“Haz a un niño feliz”

Estaca Panamá, Ciudad de Panamá

Con gran éxito a través del programa Manos Mormonas que Ayudan, la Estaca Panamá llevó a cabo el pasado 27 de diciembre de 2014 la actividad “Haz a un niño feliz esta Navidad”, dirigida a los niños de la apartada comunidad de El Chumical en el Corregimiento de Veracruz, en Panamá.

Bajo la dirección del presidente de la Estaca Panamá, Jorge

Amaya, más de 60 voluntarios lograron reunir cerca de 200 niños de la comunidad, para regalarles unas horas de felicidad, amor y servicio.

Los voluntarios de la Iglesia pudieron hacer feliz a los niños al entregar juguetes, además de dulces y golosinas, entre otras cosas. Todos los juguetes entregados fueron producto de donaciones hechas durante el mes de diciembre. Fue una mañana de gran gozo, ya que se llevó un poco de alegría y esperanza a

estos pequeños, los cuales reflejaron en sus rostros la emoción y gratitud al recibir sus regalos y participar de la fiesta.

Jóvenes y adultos vistieron el tradicional chaleco amarillo, distintivo de los voluntarios del programa Manos Mormonas que Ayudan, donando una mañana de gran servicio a estos niños de la comunidad, donde la unión fue el éxito de este programa. La actividad contó con el apoyo de la Junta Comunal del Corregimiento de Veracruz, liderada por el representante Gregorio Ángeles, quien manifestó su complacencia por el apoyo brindado por los miembros de la Iglesia.

El servicio, que se brindó el 27 de diciembre, permitió una vez más mostrar a la comunidad de Veracruz que en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días pueden encontrar, además del Evangelio restaurado, a una gran familia que desea seguir el ejemplo de Jesucristo. ■



Ochocientos misioneros jóvenes retornados se reúnen en la Finca Las Colinas

Élder James y hermana Lynda Hill

Autosuficiencia de Centroamérica/Misión PEF

Hace meses, el élder Kevin Duncan, Presidente del Área, nos dio la asignación de organizar una reunión de misioneros retornados en Guatemala. Se invitó a jóvenes adultos solteros que regresaron de la misión en los últimos cinco años de la Ciudad de Guatemala, Quetzaltenango y El Salvador. Se solicitó a los hermanos Marlem y Carlos Astorga que trabajaran con nosotros. Ellos dirigieron la selección de los comités de jóvenes misioneros retornados en la Ciudad de Guatemala.

Durante los siguientes meses, se llevaron a cabo video conferencias incluyendo a los comités de las tres ciudades invitadas. Se dieron asignaciones a las misiones de las ciudades participantes.

El hermano Astorga sugirió que la reunión se llevara a cabo

la última semana de noviembre en la Finca Las Colinas, sitio de la Iglesia donde se realizan las conferencias SOY de Guatemala, las cuales se llevarían a cabo en diciembre. Esto con el propósito de tomar ventaja de las tiendas, sistema de sonido, servicios contratados, etc.

La reunión se llevó a cabo el 28 y 29 de noviembre. Se tuvo una asistencia de alrededor de 800 jóvenes misioneros retornados.

La agenda de la conferencia incluyó juegos, talleres de autosuficiencia y de cómo aplicar en su vida lo que aprendieron en sus misiones, y otros. También hubo un baile y una presentación sobresaliente del élder Adrián Ochoa, de la Presidencia de Área y su esposa; la presentación incluyó preguntas de parte de los misioneros retornados.

Fue una experiencia extraordinaria. Es la primera vez que se realiza en Centroamérica una reunión de este tipo. A la Presidencia de Área le gustaría que se lleven a cabo otras reuniones anuales similares a ésta en cada país del Área. ■

TRATANDO DE PARECERSE A JESÚS

Mi relato favorito

Callyn Alicia R., 10 años, Managua, Nicaragua

Me encanta ir a la Iglesia, especialmente a la Primaria, porque aprendo de las historias y los personajes de las Escrituras.

Mi relato favorito es el de José y la esposa de Potifar. Él fue muy valiente.

Huyó del pecado y prefirió ir a la cárcel antes que decepcionar a Dios. Creo que eso es lo mismo que el Señor espera de nosotros, que seamos valientes y hagamos siempre lo correcto, aunque no sea muy fácil.

En la escuela, cuando mis amigos dicen o hacen cosas que sé que no son buenas, yo les digo que dejen de hacerlo porque no es correcto o me voy y los dejo solos. Me acuerdo del valor que tuvo José.

Amo a mi familia, sé que cuando hago lo correcto ellos se sienten orgullosos de mí, así como el Padre Celestial se siente contento cuando nos portamos bien. Sé que debo ser obediente y fiel para recibir las bendiciones de Dios.

Mi canción favorita de la Primaria es *Mandó a Su Hijo* porque me hace sentir el amor que el Padre tiene por nosotros y también el amor de Jesucristo y todo lo que sufrió. ■

A partir de una entrevista. Ilsen Nohelia Canales. Noticias locales de Nicaragua



ILSEN CANALES

Jóvenes que participaron en la primera conferencia para misioneros retornados.



ELDER JAMES HILL

La misión, el tiempo del Señor

Por la hermana Díaz Aldana, de Ciudad de Guatemala

La misión es la mejor experiencia. He aprendido de mi presidente de misión, de la esposa del presidente, de mis líderes, de otros misioneros, de mis compañeras, de los miembros y de los investigadores. La misión es la universidad de los dioses, dice mi presidente de misión.

Hay cinco cosas que me han ayudado mucho durante este tiempo:

1. **El amor.** Ésta es una obra de amor. Amor por nuestro Padre Celestial, por Jesucristo y por nuestros hermanos. Aprendí que hay que amar a las personas aún sin conocerlas y que hay que servir por amor, no por obligación.
2. **Obediencia.** Nunca en mi vida había tenido tantas reglas como en la misión. Pero sé que son necesarias, porque es cuando más necesitamos la ayuda del Señor. Cuando obedecemos vemos bendiciones y milagros. A través de mi obediencia, demuestro mi amor al Señor.
3. **Trabajo arduo.** Esta obra no es para flojos o haraganes. Se requiere de personas que estén dispuestas a trabajar. Este tiempo no es nuestro, es el tiempo del Señor. No debemos malgastarlo. Mis líderes me enseñaron lo valioso del tiempo en estos tres ejemplos:
 - Si me levanto cinco minutos tarde todos los días, al final de la misión desperdiciaré 60.8 horas.
 - Si salgo 15 minutos tarde de la casa cada día, es como no salir a trabajar por 27 días, casi todo el mes de febrero.
 - Si pierdo 10 minutos del tiempo de ejercicio, es como no hacer ejercicio por ocho meses durante la misión.

En la misión, cada segundo cuenta. Debo trabajar hasta el último minuto del día. He visto muchos milagros durante los últimos cinco minutos del día.

4. **Tener siempre una excelente actitud.** Todo en la vida es más fácil con una buena actitud. Sé que debo cambiar las circunstancias, no



HERMANA DÍAZ ALDANA

La hermana Díaz sirvió en la Misión Texas McAllen, EE. UU.

permitir que éstas me cambien a mí. Una buena actitud ayuda a superar las dificultades.

5. **Ánimo.** Mucho ánimo en todo. Debo demostrar mi felicidad en todo momento. Nadie me escuchará si estoy triste o enojada. Debo sonreír. Nuestra actitud y ánimo marcan una gran diferencia en la misión.

He aprendido mucho de las Escrituras. Allí he aprendido a conocer al Salvador.

El élder Robert D. Hales dijo: “Los frutos de la Expiación serán centrales para todas sus labores misionales, personales y para todo lo que enseñarán y testificarán durante su misión. De hecho, será el centro de su vida entera. El verdadero propósito de sus misiones, el verdadero propósito de estar aquí en la vida mortal, es obtener un testimonio personal de la Expiación y ayudar a sus investigadores a hacer lo mismo”.

Sé que ésta es la Iglesia verdadera, la única. Sé que José Smith fue llamado a restaurar el Evangelio y que actualmente tenemos un profeta, el presidente Thomas S. Monson. Sé que fui llamada por él por medio de la revelación y estoy aquí para ayudar a mis hermanos a encontrar el camino de regreso a casa. ■

Testigos de milagros al esforzarnos por ser autosuficientes

Estaca Porvenir, Tegucigalpa, Honduras

Cuando iniciamos, hace más de dos años, como la nueva presidencia de estaca, una nueva estaca, nos encontramos con varios hermanos que estaban sin empleo, sin educación y algunos dependiendo de las ofrendas de ayuno del Señor.

Bajo la dirección del presidente Levi Benedicto Rivera, nos propusimos capacitar, enseñar y evaluar el tema de la autosuficiencia al punto que a pesar de la situación precaria en el país, hemos ayudado a varios hermanos a ser autosuficientes con empleo, autoempleo y en educación. Nos motiva y anima ver al hermano Rodríguez, a quien siempre se le pagaba el alquiler y que hoy día tiene más de un año que no usa los fondos del Señor, ya que ahora es autosuficiente. Con un taller en que participó, aprendió a administrar sus finanzas familiares. Casos como la hermana Quiróz, quien después de no tener ni siquiera para sobrevivir, ahora tiene un negocio de baleadas y con alegría expresa que con ese negocio ha enviado a dos de sus hijos a la misión.

Teníamos muchos jóvenes que no estaban estudiando; ahora el 95% de nuestros jóvenes ya lo hacen. Ver la alegría en sus rostros cuando reciben un empleo es maravilloso, como el hermano Omar, a quien se le ayudó a obtener su primer empleo. Él se sentía el hombre más feliz cuando lo llamaron para darle el empleo. De estos casos

hay muchos en la estaca.

Con humildad pero con mucha alegría y entusiasmo, vemos que hemos sido testigos de milagros a raíz de esforzarnos por ser una estaca autosuficiente. Tal es el caso de la hermana Lidia Marina Carranza, quien estaba diagnosticada con cáncer en el hígado, con una probabilidad de vida del 15%. Se le dio una ayuda para una quimioterapia, ya que la familia había gastado todos sus ahorros e incluso adquirido deudas para el tratamiento y compra de medicamentos, pero no había mejoría en la hermana. Se le recetó tres quimioterapias con un costo de aproximadamente \$ 3.500 dólares.

Oramos y sentimos que el Señor nos quería pulir en Sus manos y enseñarnos que somos capaces de dar más. Se pidió a todos los hermanos de la estaca que ayunaran y oraran en sus hogares por la hermana Lidia y su familia, especialmente su esposo y sus hijos. Además del ayuno, los hermanos hicieron donaciones de manera personal a la familia. Entre las donaciones, el presidente de estaca donó de su negocio unos organizadores de cocina y la tropa Scout de la estaca, “Ejército de Helamán”, salió a las calles a vender esos organizadores. Nos vimos envueltos en la estaca con un espíritu indescriptible de unidad y amor desinteresado. Todavía se nublan mis ojos al recordar esos momentos. Se llegó a recaudar

más de los \$ 3.500 dólares y con eso se cubrió el tratamiento de la hermana.

El milagro es que posteriormente, el médico que atiende a la hermana Lidia, quien es uno de los mejores oncólogos del país y es miembro de la Iglesia, llamó al presidente de la estaca y le dijo: “Estoy con la hermana Lidia revisando sus exámenes y estoy frente a un milagro. Puedo asegurar que la hermana está libre de cáncer. Tiene cero cáncer en su cuerpo”. Él nos lo comentó en la reunión de presidencia y el Espíritu nuevamente nos testificó de la veracidad de esta obra. Hubo lágrimas de alegría.

Ésta es la obra de Dios y nada puede ayudar más a los hermanos a amar a Cristo que fomentar la autosuficiencia. El programa de bienestar es inspirado. ■

Guiados a casa cuando más lo necesitaban

Eduardo Alvarado Oseida, Ciudad de Guatemala, Guatemala

Era una tarde de octubre de 1960; mis padres vivían en un cuarto muy humilde que alquilaban y pagaban con mucho esfuerzo. Tenían cuatro hijos. Esa tarde, se habían disgustado más que los otros días; era tan difícil su situación matrimonial que decidieron separarse. Mi padre empezó a hacer sus maletas; mi madre, cargando a su hijo menor

y sentada en una cama con los demás niños, lo miraba y pensaba: “¿Qué irá a pasar?, ¿cómo voy a cuidar de estos niños?, ¿qué va a ser de ellos?”. A la vez, estaba implorando en su mente la ayuda divina.

Mientras pasaban los minutos, la situación se hacía más tensa, cuando se escuchó el toque en la puerta. Mi madre abrió y dos jóvenes extranjeros se presentaron como representantes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Dijeron que llevaban un mensaje de paz, y que volverían al día siguiente a compartir las

Familia
Alvarado
Oseida



buenas nuevas del Evangelio.

Al irse los misioneros, mi madre se dirigió a mi padre y le dijo: “Siento algo especial de lo que estos jóvenes nos dijeron, ¿qué decís si los escuchamos mañana?”. Mi padre le respondió: “Sí, yo también sentí algo especial, escuchémoslos mañana”. Y dejando sus maletas, se quedó en casa.

Así que, el élder Jay Jensen y el élder Jack L. Rushton llegaron con mucho amor a enseñarles las lecciones y los prepararon. Con mucha felicidad e intenso gozo, mi madre se bautizó el 25 noviembre de 1960 en una pileta de la capilla de la Rama 2,

hoy el Barrio Montúfar, Ciudad de Guatemala. Era una tarde muy fría en esa época. Mi padre se bautizó unos meses después. Luego se sellaron en el santo templo en diciembre de 1979.

Desde la época de su bautismo hasta hoy, mi madre es una misionera que no deja de hablar de la Iglesia con la gente: Habla a sus vecinos, pasajeros en el bus, gente que está en las paradas, vendedores, mendigos, policías que cuidan las paradas, gente esperando atención médica, personas haciendo cola para

cualquier asunto, personas en la calle y cualquier oportunidad que se le presenta; en otras ocasiones, busca la oportunidad, aunque no la tenga, para hablar con todos respecto a Jesucristo y al Evangelio.

Ha invitado a su casa a muchas personas para que escuchen a los misioneros, y muchos han ingresado a la Iglesia por medio del bautismo.

Ha servido en la Iglesia en todo lo que le han solicitado. Ha sido obrera en el templo por muchos años y, a pesar de su edad, se esfuerza por hacer todo lo que puede con mucho amor y valentía.

A veces nos dice que se está acercando el tiempo de acompañar a mi padre, quien la está esperando desde hace doce años al otro lado del velo.

Creo que mi madre ha peleado la buena batalla, ha ganado la carrera, ha guardado la fe. Sus hijos la honran, sus nietos la quieren, sus bisnietos la aman.

Qué bendición que el Señor haya guiado a dos de sus siervos a casa de mis padres cuando más lo necesitaban. En el momento exacto y preciso; ¿fue por casualidad? No. Es el amor de Dios para con Sus hijos, si estos quieren escuchar Su voz. Y por haberlo hecho, no sólo se salvó un matrimonio, sino tantas personas como su propia familia que hoy disfrutan y gozan en esta vida de experiencias maravillosas. De manera que Dios bendice a los matrimonios y salva a quienes están propensos a fracasar, si tan sólo escuchan Su voz. ■